

Configurar nuestra identidad narrativa

Una aproximación ricœuriana a « El
sueño del pongo » (J. M. Arguedas)



La identidad narrativa (Paul Ricoeur)

El sueño del pongo (José María Arguedas)

« ¿Eres gente u otra cosa? » →

« Ese, ese hombrecito habló muy claramente »

- Puesta en relato de una vida = estructuración y seguimiento de una intriga según el principio de la **discordancia concordante**.
- El relato **imita** de manera creativa la **mezcla del padecer y del actuar** que constituye la trama misma de la vida = *como si ...*

“Quand je considère ma vie, je suis épouvanté de la trouver informe. L’existence des héros, celle qu’on nous raconte, est simple ; elle va droit au but comme une flèche. [...]. Ma vie a des contours moins fermes. [...]. Le paysage de mes jours semble se composer, comme les régions de montagne, de matériaux divers entassés pêle-mêle. [...]

[...] il y a entre moi et ces actes dont je suis fait un hiatus indéfinissable. Et la preuve, c’est que j’éprouve sans cesse le besoin de les peser, de les expliquer, d’en rendre compte à moi-même. Rien ne m’explique. [...]. Mais l’esprit humain répugne à s’accepter des mains du hasard, à n’être que le produit passager de chances auxquelles aucun dieu ne préside, surtout pas lui-même. Une partie de chaque vie [...] se passe à rechercher les raisons d’être, les points de départ, les sources.”

(Marguerite Yourcenar, *Mémoires d’Hadrien*)

- La triple mimesis:

Prefiguración → **Configuración narrativa** → Refiguración

(Tiempo y relato I, 1983)

- La historia del pongo es vivida por el lector; la vida del lector es exigencia de relato: intriga del relato ↔ intriga de la propia vida.
- La comprensión-interpretación del texto deviene comprensión-interpretación de uno mismo.
- Transfiguración del horizonte de experiencia del lector en intersección con el horizonte de experiencia del texto: fusión de dos mundos.

Nuestra identidad narrativa ...

se conforma gracias al “poder que tenemos de aplicar a nosotros mismos las intrigas que recibimos de nuestra cultura y de probar así los diferentes papeles asumidos por los personajes favoritos de las historias que más nos gustan. Es así como, mediante *variaciones imaginativas* sobre nuestro propio *ego*, intentamos una comprensión narrativa de nosotros mismos, la única que escapa a la alternativa aparente entre cambio puro e identidad absoluta. Entre ambos queda la *identidad narrativa*. [...]. En lugar del *yo* atrapado por sí mismo, nace un *sí mismo* instruido por los símbolos culturales, en cuya primera fila están los relatos recibidos de la tradición literaria. Son ellos quienes nos confieren una unidad no sustancial sino narrativa”.

(“La vida: un relato en busca de narrador”, 2009)

Vulnerabilidad = antecedencia y mediación

- Antecedencia = precedidos por una tradición literaria que nos constituye.
- Narratividad virtual = auténtica necesidad de los relatos del pasado para comprendernos y reorientar nuestra acción en el mundo.
- Comprenderse es comprenderse delante del texto = acceso mediado al mundo, a los otros y a uno mismo.
- Receptor vivo: distancia y apropiación → DE historias no contadas y reprimidas A historias efectivas de las que podemos hacernos cargo y que podemos considerar como constitutivas de nuestra identidad personal.
- Yo « herido y capaz » = el relato abre una vía de acceso al sufrimiento, indica cuál es la forma de ayuda esperada y permite descubrir nuevos márgenes de acción.